

RELACION

PUNTUAL

DEL COMBATE

*Acontecido à 30. de Junio, y primero de Julio del
Año presente 1690.*

*ENTRE LOS EJERCITOS DE
OLANDA, y FRANCIA en el Campo de
Flora, entre Brusselas, y Namur; en que la
Verdad sin replica, decifra la parte incompa-
rablemente mayor de Gloria, que deste sucesso
cupo à los menos favorecidos de la Fortuna, y
tambien la menos perdida.*

Publicada Martes 25. de Julio 1690.

POr paradoxo tendràn sin duda algunos, el que segun el
Titulo desta Relacion, pueda haver sido mas glorioso,
y menos perdido el valor menos fortunado, que el que
blasfònò de vitoriofo en la accion que se refiere. Mas no du-
dando se defengañaràn, si fiaren de la verdad que protesta-
mos seguir en el intento, passaremos sin mas premissa à de-
zir, que estando el Exercito de Olanda encargado à la direc-
cion del Principe de Valdeck, acampado en Herleymont,
con el Rio Pieton à las espaldas, vino à 28. de Junio el Con-
de de Nassau, General de la Cavalleria de Olanda, à campar
en Pont-Assel, y à 29. en Trasènies. El propio dia tuvo el

Principe de Valdeck noticia de que el Mariscal de Luxemburg se havia movido de Espiñi, y con el Exercito de su mando encaminadose al Rio Sambra, para passarle junto à Gemppe, como luego lo intentò, valiendose de vnas barcas para llevar à la otra parte alguna Infanteria. Al mesmo tiempo puso allí en bateria quatro piezas de Artilleria contra el Castillejo de Fremont, presidado de ochenta Dragones del Tercio de Don Fadrique de Castro, à la orden del Sargento Mayor Ferrari, que lo era de su propio Tercio, y asistido de siete Capitanes, que se defendieron con indecible constancia, hasta ver por el suelo todo el Castillo: de que admirado el enemigo, en lugar de passarlos à cuchillo, los admitiò à prision.

Entonces yà dueños los Franceses de ambas orillas de la Sambra, hizieron passar su Cávalleria por diferentes esguazos: de que avisado el Principe de Valdeck, separò de su Campo de Herleymont el Coronel Berlò, mandandole fuese con su Regimiento à reconocer los enemigos, y embarcar à sus partidas la entrada à quemar el Pays. Tomò este Coronel su marcha por Florù, àzia donde los enemigos executavan su passage, el qual sabido del Principe de Valdeck, y que no era operacion de vnas partidas solas, sino de todo el Exercito, hizo marchar el suyo del Campo de Herleymont à las quatro de la tarde. Bolviò su Ala izquierda, y el cuerpo de Batalla a repassar dos vezes el Rio Pieton: la vna por la Encomienda, y la otra por Luët, y Pont-Assel, donde se alojò con la Infanteria. Entonces el Tiniente General de la Cávalleria de España Duby, que con mil y quinientos Cavallos del Exercito de Flandes, estava incorporado con el de Olanda, se moviò con el Ala derecha, tomando la marcha a Timmeon, dexando el rio Pieton, y el Castillo de Vanderbeck a mano derecha, y passò en Buzè vn riachuelo, que viene a perderse en el Pieton. Así llegò à las nueve de la tarde a Timmeon, y al amanecer se dispuso el Campo para todo el Exercito.

En este intermedio, embiò el Coronel Berdò à avisar, que descubria algunos Batallones enemigos deste lado del rio: à cuya noticia hizo el Príncipe de Valdeck separar inmediatamente al Conde de Flodrof, Cabo de la Cavalleria de Olanda, con algunos Batallones en su refuerzo. A la propia sazón aviendo hecho alto la Cavalleria referida de España; vino el Príncipe à abocarse con el Tiniente General Duby, en cuya conferencia despues de discurrido el estado de las cosas, segun las experiencias de ambos, hallaron convenir, que el Tiniente General marchasse con las Tropas de su mando, como luego hizo, dirigiendo su camino à los Censos, ò Granjas de Chasseau, donde aviendo hallado alguna Cavalleria de Olanda, que mandava su Tiniente General Vebe-num, passò con la de España mas adelante, mirando su Ala derecha al Casar de Espinies, y la izquierda à la Hermita de S. Fiacre. Pusieronse à su mano izquierda las Tropas que havia encontrado de Olanda: à cuya sazón avisò el Coronel Berdò se le acercavan los enemigos, lo qual no se estrañò, quando se supo, que inadvertidamente se les avia expuesto, passando vn desfiladero sin necesidad, ni orden. Embiaronse la de repassarle: mas en ir, y venir, perdiò el tiempo de tomar la resolucion que convenia. Pues entretanto le iban cerrando los enemigos por ambos lados, y apoderandose los Dragones de la salida; de suerte, que al quererse retirar, le siguiéron, y cargaron en el passo, matandole à èl mesmo, y à dueños del desfiladero, y no solo persiguiéron à los Olandeses de su conduta, pero tambien a los del Conde de Flodrof, que en desorden se retiraron hasta el parage que ocupava la Cavalleria Española, y muy cerca del Tiniente General Vebe-num. Pero este, con pronta atencion al caso, les opuso dos Regimientos de Alemanes, que en fuga casi declarada los rechazaron hasta el otro lado de Florù à recogerse en su Campo. En esto rematò el primer Combate, que sirviò de agüero bastante de quan sangriento seria el que le avia de seguir. En

efecto costò la vida à algunos hombres honrados, y especialmente por la parte de Francia quedò herido de muerte el hijo del Conde de Marchin. A este tiempo iba llegando la Infanteria, y Cavalleria del Exercito de Olanda, y ocupando cada vno el lugar que le tocava : y aviendo el Tiniente General Duby reconocido era menester mas terreno para acomodar à todos, segun la planta assentada para el lance, le fuè necessario adelantarse con el Ala derecha àzia Florù, colocandola en la extremidad de Espinies, y poniendola por frente el Casar de Valsier, y algunas praderias cerradas de sotos, que luego hizo ocupar por el Regimiento del Rhingrave, y entre sus Batallones repartiò en mangas el Regimiento de Infanteria Alemana del Principe de Anhalt.

De essa manera se fuè formando todo el Exercito de Olanda en Batalla, alargandose el Ala izquierda al Casar de Sant-Amand, y poniendose la Artilleria en los parages mas oportunos para su operacion. Tenia todo el Exercito por frente à Florù, y deste modo se quedò toda la noche del dia treinta de Junio: sujeto empero à la descomodidad de carecer el parage de agua, para beber los Soldados. Pero se remediò, haciendo venir prontamente de Timeon vnos vivanderos, y fuè providencia muy digna del cuydado de quien la ordenò.

Al anochecer se tuvo Consejo de Guerra, sobre si se avia de dar Batalla, ò retirarse al Campo que estava señalado. Alegavan los votos, que lo dissuadian la grande superioridad, que en el numero assitia al enemigo: pues tenia no menos de quarenta y cinco mil hombres, y nuestros Aliados apenas passavan de treinta mil : ò por dezirlo en otros terminos igualmente ciertos, consistia el poder de Franceses de quarenta Esquadrones de Infanteria, y ochenta Batallones de Cavalleria muy fuertes; y el de los Olandeses, de treinta y vn Esquadrones, y treinta Batallones menos numerosos, que los de los contrarios: con lo qual parecia justificado el animo del Principe de Valdeck, de aguardar mas de veinte Esquadrones

nes de Infanteria, que no le podían faltar si los esperàra. Mas como manifestasse este dictamen, le protestò vn Cabo principal, y de mucha autoridad, no sabía como podria escusarse con los Superiores de no haver pelecado aquel dia. Esto fuè causa de que el Principe de Valdeck resolvièssè permanecer en el puesto, que se hallava, quedando aun los enemigos de la otra parte de Florù en Belèm.

A primero, pues, de Julio, entre las ocho, y nueve de la mañana, se descubrieron algunos Batallones de los enemigos, que marchavan sobre dos Lineas, dejando à Florù sobre su mano izquierda, asta los Castillos de Linì, y de la Haya, y el Exercito fuè siguiendo esta marcha. Passò su Vanguardia entre los dos Castillos, y de camino puso fuego al vno, y despues se fuè alargando su Ala derecha por detrás del Castillo de Sant. Amand. Al mesmo passò se iban alargando las Lineas del Exercito de Olanda; pero fuè menester alargar mas la segunda Linea, para oponerse à los enemigos, quedando toda el Ala derecha de la primera Linea sin segunda: y es de reparar, era el Campo tan lleno, y desembaraçado para qualquiera movimientos de la gente, y operaciones de la Artilleria, que parecia escogido adrede para el caso, salvo en lo que presto le dirà.

Serian las diez de la mañana, quando empezè el Combate por la derecha del enemigo, contra la izquierda de los Aliados; y conociendo no podia obrar con la derecha, contra la Cavalleria de España, por tener esta delante de si vnos pasos inacessibles a la suya, resolviò el Tinienie General DUBY mover los seis Batallones de su mando, dispuestos en forma de martillo, y mirando su Ala izquierda à la Cavalleria, è Infanteria Olandesa, hizo de ellos dos Lineas. En la Vanguardia acomodò tres Batallones, con vn Esquadròn de Infanteria en el medio, y tres Batallones en la segunda Linea, con el Regimiento de Infanteria del Rhingrave, determinando tomar à los enemigos por el costado, segun venian bajando de

Florù à lo llano. Pero marchando à ellos , rëconociò entre ellos, y èl, vn barranco, por el qual no podia passar su Ala derecha ; y viendo, que vn Esquadròn de Infanteria, que traian los enemigos a su izquierda, venia à ocupar al mesmo barranco, mandò luego salir de su primera Linea, el Esquadròn que se dijo ; y el otro, que estava en la segunda, à anticiparse ocupando el puesto, como lo hizieron con grande bizarrìa. Reconociendo , pues Franceses , iban aquellas Tropas prevenidas, hizieron alto Cavalleria, è Infanteria en vna cuesta algo distante : con lo qual tuvo el Tiniente General lugar de hazer passar mas'abajo sus dos Lineas, à favor de la Infanteria, alargandolas con algunos Batallones de Alemanes , à hazer cara a los enemigos. Estando todo asì dispuesto, mandò à la Infanteria acometiesse a la contraria, y à cada Batallòn de su Cavalleria , señalò vno de los Franceses , que havian de atacar, y fuè obedecido de tan buen ayre de todos à vn mesmo tiempo, que no solo fuè derrotada la Infanteria, y Cavalleria contraria mas inmediata ; pero lo propio sucediò à los que venian detràs, hechandolos asta mas mas allà de Florù. Desta parte hallaron los dueños de la accion trece Pieçàs de Artilleria, de que se apoderaron los Maestros de Campo, Brancàcho, y Don Juan Agustín Hurtado de Mendoza con sus Tercios. Lo primero, fuè quitarlas los cavallos, para bolverse los despues de concludida la accion , que con premissas tan risueñas se havia comenzado à lograr. La ocasion que hubo de proseguirla en aquellos instantes, fuè mandar el Tiniente General a la mesma Infanteria atacasse à alguna Francesa , que se iba à abrigar de vn Jardin. Mas en lo mejor de sus esperanças, llegò à amargarfelas el aviso, de que toda la Cavalleria de Olanda, que estava en la Ala izquierda (y serian mas de tres mil Cavallos) havia desamparado el Campo de Batalla, huïdose à Charleroy , sin disparar vn pistoletazo , y que los enemigos venian marchando , sin tener su Ala derecha con quien pelear , sino con la Infanteria , que estava en el cuerpo
de

de Batalla, y asta aquel trance se havia mantenido firme, desbaratando varios cuerpos de Infanteria, y Cavalleria, que se le havian atrevido. Con estas tristes noticias, hizo el Teniente General Duby bolver cara à todas las Tropas, que estavan con èl, y fuè à los enemigos, arrimandose a la Infanteria. Hallòlos delante de sì bien formados, y llegado a tiro, les diò la Infanteria, que les asistia, tal carga, que los hizo remolinear. Observada esta turbacion, los hizo cargar por la Cavalleria, que tenia blancos, y esta los siguiò algun rato descompuestos, la espada en mano. Encontrò su Infanteria con otra de Francia, que tampoco se estuvo firme, sino que se retirò en confusion.

Haviendo el Teniente General Duby buuelto à rehazer su Cavalleria, à favor de la Infanteria, reconociò venia à èl, por la parte de Liny, y de Florù, vn gran cuerpo de Cavalleria, à cuya vista mandò à su Cavalleria, è Infanteria bolver las caras: lo qual hizieron con tal garbo, que obligaron à estos nuevos enemigos à lo mesmo, que los primeros. Hechòles la Cavalleria encima, que de la propia suerte los siguiò, y bolviò à rehacerse cerca de la Infanteria amiga, que siempre se quedava tan firme como vna peña; no obstante ver, que en momentos se aumentava la Cavalleria contraria, como si saliera debajo de tierra: y estos movimientos de vna parte, y otra duraron asta las seis de la tarde. Entonces, haviendose incorporado el Teniente General con algun Infanteria, marchò à la demàs, que estava formada en medio de la Campaña, mandando entrar algunos Batallones en sus blancos, y los demàs los llevò à la izquierda de la mesma Infanteria. Delante de ellos tenian los enemigos dos Regimientos de Esquizaros, y quatro Batallones de Hombres de Armas del Rey Christianissimo. Obligò la Infanteria Olandesa à los enemigos à retirarse; y viendo el Cabo, que mandava los Hombres de Armas, que el Teniente General Duby iba haziendo alargar los Batallones, para con ellos, y la Infanteria, cogarle en medio;

redujo à vn solo Batallòn los quatro que traía, y la espada en mano, con grande resolucion, passò por medio de los Batallones, que le havian amenaçado, llevandose por delante à quantos encontrava. Apenas passado, cerraron con èl, y le siguieron la derecha, è izquierda de la Cavalleria de España, dirigidas por su Tiniente General. Al retirarse aquellos enemigos, acertaron à passar por delante de vn Regimiento de Infanteria Olandesa, que los diò vna carga tan cerrada, que derribò muchos à sus pies; y llegando à vn Esquadròn suyo de Infanteria, que los tuvo por Olandeses, los tratò de la propia suerte. Finalmente, retirandose ellos sobre su derecha, fueron seguidos otra vez de sus contrarios: y este fuè el postrer Combate, siendo yà las siete de la tarde; ni quedando yà Cavalleria alguna al Tiniente General Duby, se fuè al Principe de Valdeck, que estava con su Infanteria, y los Tinientes Generales Vebenum, y Alba. A la Infanteria no la quedavan yà balas que tirar; con lo qual se resolviò salir del Campo, y se executò, retirando catorze Esquadrones de Infanteria, sin seguirlos enemigo alguno; ni huviera havido mas dificultad en retirar la Artilleria, si los que cuydavan de los cavallos del Trèn no se huvieran huído con ellos.

Muchas reflexiones merece lo que ha passado en este Combate, afsi por la disposicion de los enemigos, como por lo intrepido, y firme de la Infanteria Olandesa, la qual à Franceses fuè imposible romper con esfuerzos de Cavalleria, ni Infanteria. Es constante, no hubo Esquadròn, que no disparasse mas de catorze vezes, ni se viò vn Infante tan solo, que se apartasse de su Esquadròn. Tambien es muy ponderable, que no haviendo mas de dos mil Cavallos en el Ala derecha, se pudiesse resistir tantas horas el impetu de la mucha Cavalleria Francesa: de que sin quitar al Tiniente General Duby la mucha alabança, que se le debe de la presència, y firmeza de animo (tan hijas de sus experiencias, y capacidad con que se portò) es de confessar la gran parte que toca deste merito al Tiniente

re General Baròn de Alba, por la grande comprehension, que le asiste, particularmente para el Gobierno de la Infanteria. En prueba de lo bien, que ella se huvo, es de añadir, que los tres Esquadrones de España, que estavan en la Ala izquierda, viendole abandonados de su Cavalleria (como se ha dicho) se passaron al Ala derecha, sin que Franceses, en todo el tiempo del Combate oslassen atacarlos. Escusado es hablar de los nuevos creditos, que en esta ocasion añadió el Principe de Valdeck, à los antecedentes, que tan dignamente le han adquirido la Fama de vno de los mayores Capitanes deste siglo: siendo cierto, que la mesma iniquidad de la suerte sirve à su elogio, segun la magnimidad intrepida con que la desmintió en el numero mucho mayor de enemigos muertos, y prisioneros; aunque todavia no se sabe fijamente los que son de vna, y otra parte. Por la de Francia, hay cartas de mano muy calificadas, que aseguran, no fuè la perdida menos de seis mil Cavallos, y quatro mil Infantes, entre ellos muchissima Nobleza, de cuyo numero (esta mayor certeza, y claridad) avisan es el Duque de Vmena, hijo natural del Rey Christianissimo, el Conde de Gournay, Lugartiniente General, y Governador de Maubeuge, el Mariscal de Campo Marquès de Saut, Cavallero de las Ordenes del Rey. Vn Trompeta del Mariscal de Luxemburg llegó à 5. del presente mes de Julio con vna lista de trecientos y sesenta y cinco prisioneros, personas de calidad, y puešlos, solicitando averiguar su estado, y ajustar los rescates. Y si (como no se duda) son muchos mas los Franceses muertos, que los Olandeses, y sus Auxiliares, tambien es cierto, han perdido muchos mas Cavallos, que estotros; pues la mitad de su Cavalleria queda à piè, ademàs de ciento y veinte Cavallos de su Artilleria, que les quitaron (como queda dicho) dos de los Tercios de España.

Del Exercito de Olanda, y de la gente agregada del de los Payfes Baxos, han faltado en poca diferencia muertos, ò heridos quatro mil hombres, y de sugetos de porte, y empleos,

pleos, los Condes de Stirum, y Berlò, el Baron de Tilburg, el Maestro de Campo Don Gabriel de Buendia, y los Capitanes de Cavallos Caparroso, Cosgaya, y la Marliera, sin otros muchos, que todavia no parecian. Don Martin de Cordova quedava herido de peligro, con gran sentimiento de los que sabien se perderia en el vn Oficial de grán valor, y esperanças iguales. Tocante à la Artilleria perdida, es menester distinguir, que de las cinquenta y siete piezas que avia, se retiraron diez y siete à Charleroy, y despues de la Batalla otras quinze: de suerte, que son veinte y cinco las q̄ han quedado en poder del enemigo, y la mayor dellas de quatro libras de bala, vètaja que junta con la vanidad inutil de aver quedado el Campo de Batalla por los enemigos, no los puede consolar, ni recompensar de la mitad de la gente, y cavallos, que han perdido. Esto parece lo confirma bastantemente el que la noche despues del Combate, no se tuvo el Mariscal de Luxemburg por seguro en el Campo que se le avia cedido, sino que se recogió al otro donde antes avia estado, y al otro dia, segun se iba arrimando à la Sambra à reparar la falta que padecia de agua, hizo venir los refuerços que pudo de sus Plaças mas vezinas. En que es de alabar su providencia, pero sobre todo la priessa que se diò en aventurar el Combate: pues si lo dilatarà seis horas solas, bien diverso puede creerse anduviera el juego. El caso fuè, que el Principe de Valdeck, aviendo escrito à treinta de Junio al Señor Marquès de Gistañaga, se hallava à la vista de los enemigos superiores en fuerças, con la sola Villa de Fleurù entre ambos Exercitos, separò luego del suyo vn cuerpo de cinco mil Cavallos, y Dragones à la orden del Señor Principe de Vaudemont, para refuerzo del de Olanda. Mas no fuè posible llegasse al tiempo que se necesitava: aunque se juzga pudo aver disuadido à Franceses el arriesgarle à dar alcance à los Olandeses. Estos al retirarse (como lo hizieron à su passo, y sin la menor confusion) dispusieron sus marchas por Nivelà, y Vaterlo à los Arrabales de Brus,

Brússelas, de adonde escribieron à cinco de Julio acudia mucha gente de la que se avia desvandado, forçada de los lances de la pelea: y todo se iba componiendo de calidad, que dentro de seis dias seria el Exercito de Olanda mucho mas fuerte que antes. Pues acabavan de incorporarse seis Regimientos de Ingleses, siete que venian de Namur, de Mons, dos de Breda, Bergobzoom, y otras partes. A 4. de Julio avia de llegar à Cleves el Señor Elector de Brandemburg, para marchar con su Exercito àzia la Mosa: lo qual previsto por el Marquès de Boufflers, no obstante el descanso, que necesitavan sus Tropas, bien maltratadas de la reciente pelea, le era forçoso acelerar el passo à oponerse à aquel nublado, sin que aun se sepa de adonde podrá suplir el Mariscal de Luxemburg aquella separacion, y reparar los terribles descalabros, que le ha costado su imaginaria vitoria. Formavase el Exercito de Brandemburg en Gemunda sobre el Rio Rura, y tambien havia avisos autenticos de que los Señores Electores de Saxonia, y Baviera venian con sus fuerças à passar el Rhin.

Donde estas Relaciones (que es en frente de S. Felipe el Real) se hallaràn los Libros nuevos siguientes.

Practica del Confessionario, 1. 2. part. 8. edicion, añadida en esta ultima impresion muchos casos singulares. Su Autor el Reverendissimo P. Fr. Jayme de Corella, Capuchino, Predicador de su Magestad, es Libro de 2 à folio.

Quaresma del Ilustrissimo Señor Don Fr. Francisco Sobrecasas, de la Orden de Predicadores, Arçobispo de la Ciudad de Caller, es Libro de 4 folio.

Despertador Eucharistico, Libro de Sermones en quarto, todos predicados al Santissimo Sacramento. Su Autor el Señor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo &c.

Quinta Parte del Floro Historico, ò Sucessos de la Liga Sagrada contra Turcos. Su Autor D. Francisco Fabro Bremundàn, Secretario de su Magestad, &c. contiene los sucessos del año 1688. en prosecucion de las

las quatro Partes antecedentes , que desta misma Guerra ha escrito el Autor, desde que empezó el año de 83. y todas cinco se hallan donde dize esta Lista.

La Pecadora Santa, Vida de Santa Magdalena, escrita por Don Estevan de la Torre, Arcipreste de la Santa Iglesia Bilbilisana.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz , Li-
brero de Camara de su Ma-
gestad , y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.